

Capítulo 13: No estoy pidiendo pedirlo prestado (1)

En el camino a Raypold, Belinda preguntó.

"¿Pero realmente no estás comprando un regalo? ¿Vas así? "

"... Bueno, supongo que compraré una flor o algo".

"Ha pasado un tiempo desde la última vez que la viste. ¿Eso realmente será suficiente? No creo que le guste mucho ".

"No me importa. No tengo intención de tratar de impresionarla ".

"Mmm..."

Ghislain estaba siendo sincero.

En su vida anterior, cuando no sabía nada, siempre se había preocupado por tratar de impresionar a la hermosa Amelia. Pero ahora, no tenía ganas de parecer atractivo para una mujer que estaba obligada a convertirse en su enemigo en el futuro, ni deseaba mantener su compromiso.

"Esta vez, me aseguraré de que no pierda todo ese dinero".

No importa cuán fuerte fuera una fuerza militar, no equivaldría a nada sin independencia financiera. La guerra consumió una enorme cantidad de dinero y recursos. Sin los fondos para mantener un ejército, era como si no hubiera ningún ejército en absoluto. ¿No había aprendido dolorosamente esto cuando se enfrentó a las implacables olas de suministros del reino en su vida pasada?

No podían permitirse alimentar y equipar a los soldados adecuadamente, y era imposible hacerlo en tal situación, sin importar lo que quisieran hacer.

"Necesito moverme más rápido".

Aunque regresar al pasado fue afortunado, la situación actual no era ideal. En este momento, el Duchine Duchine ya había extendido su influencia sobre la mayoría de los territorios y apenas comenzaba a alcanzar hacia el norte. El asesinato de Elena fue parte de ese plan.

Ghislain suprimió el creciente sentido de urgencia dentro de él.

"Amelia, si no quieres ser humillada, será mejor que te prepares para entregar una fuerte suma".

El caballo que lo llevaba continuó corriendo hacia la propiedad de Raypold sin descansar. Como

Ghislain imaginó cuánto podía extorsionar a Amelia, la ansiedad que había pesado mucho en su corazón se aligeró un poco.

* * *

El grupo llegó con seguridad al castillo de Raypold. Además de estar cubierto de polvo de conducir durante varios días, no hubo problemas significativos.

Cuando Ghislain se dirigió directamente a la puerta principal del castillo, Belinda lo detuvo.

"¿Realmente vas sin lavar? Estás cubierto de polvo y miras sucio. Lady Amelia lo odiará ".

"Te dije que no necesito impresionarla".

"Huh, ¿qué pasa con este cambio repentino?"

Belinda miró a Ghislain en desconcierto. Hace solo unos meses, Ghislain se volvería rojo al mencionar el nombre de Amelia. Era difícil creer que esta fuera la misma persona.

"¿Vas por un aspecto de" chico malo "o algo así? Ahora mismo, te ves sucio ... "

"Suficiente. Bueno, dado que ha pasado un tiempo, supongo que al menos debería comprar un regalo para la visita ".

Ghislain se dirigió al Castillo de Raypold que llevaba solo un ramo de flores que había recogido del mercado.

"Detente allí mismo. ¿Cuál es tu negocio? "

Los guardias, con expresiones relajadas, bloquearon el camino de Ghislain. Con pocos asistentes y cubiertos de polvo, no lo habían reconocido como un noble.

Belinda inmediatamente dio un paso adelante.

Su comportamiento juguetón habitual desapareció, reemplazado por una actitud solemne y digna.

"Este es el joven Señor Ghislain, el joven señor del patrimonio de Ferdium. Ha venido a ver a su prometida, Lady Amelia. Por favor, transmita este mensaje a ella ".

Era costumbre que los nobles no daban un paso adelante cuando tenían asistentes. Ghislain simplemente observó cómo Belinda manejaba la situación.

"¿Y-Young Lord G-Ghislain?"

Los guardias intercambiaron miradas incómodas. También habían escuchado los rumores sobre el

prometido sin valor de Amelia.

Mientras dudaban, Belinda frunció el ceño.

"¿Qué estás haciendo? Date prisa y ve a informarles ".

"Ah, sí, entendido".

Uno de los guardias giró y entró en el castillo, murmurando maldiciones en voz baja. No pasó mucho tiempo antes de que el guardia regresara, usando una expresión problemática.

"Tu cumpleaños se acerca pronto, ¿verdad? Aquí hay un regalo ".

Un destello de desprecio cruzó la cara de Amelia mientras entregaba un ramo de flores.

‘¿Realmente me trajo eso como regalo? ¿Se atreve a ofrecer algo tan patético para mí, Amelia Raypold?

En toda su vida, ella nunca había recibido un regalo tan inútil. Nadie se había atrevido a ofrecerle algo tan barato. Aunque generalmente no era del tipo que se preocupara por el valor de los regalos, el hecho de que Ghislain lo presentó lo hacía insoportable.

"¡Nyaang!"

Incluso Bastet dejó escapar un maullido disgustado como para expresar su asco compartido.

Con pasos elegantes, Amelia se acercó y tomó el ramo de las manos de Ghislain.

"Gracias. Es un ramo encantador. Sin embargo, flores como estas se marchitan tan rápido. No hay necesidad de que los mantenga ".

Amelia arrojó casualmente el ramo a una esquina de la sala de recepción.

Fue un acto diseñado para humillar al donante. Para alguien que valoró su honor, especialmente un noble, tal comportamiento se consideraría inaceptable en circunstancias normales.

Pero Amelia había arrojado a propósito el ramo a la vista, con la esperanza de provocar a Ghislain en una respuesta emocional, para que actúe con precisión.

Sin embargo, en lugar de sonrojarse o enojarse, Ghislain simplemente se encogió de hombros, recostándose en el sofá sin preocuparse en el mundo.

"Nuestro patrimonio no tiene mucho dinero, por lo que no podría conseguirle un regalo costoso. ¡Pero es el pensamiento lo que cuenta! ¡El pensamiento! "

Con una expresión inquebrantable, Ghislain jugó inocente y Amelia respondió con una sonrisa en sus labios.

"Incluso si su patrimonio es pobre, eso no es algo de lo que jactarse, ¿verdad? ¿No te sientes avergonzado? Y si quieres expresar tus sentimientos, el valor del regalo también importa. No puedes expresar sinceridad con la basura ".

Amelia escupió palabras duras, con el objetivo de provocar a Ghislain. Era algo inimaginable para ella, dada su naturaleza reservada habitual, pero en este momento, no tenía otra opción.

Si ella quería medir lo que él sabía y cuánto sabía, tenía que sacudirlo emocionalmente.

Sin embargo, Ghislain, incluso después de ser insultado directamente, respondió con una expresión tranquila.

"Ser pobre no es algo de lo que avergonzarse. A menos que, por supuesto, esté haciendo algo deshonesto. Una vez pensé en formar una banda de ladrones, pero decidí no hacerlo porque es demasiado vergonzoso ".

Sus palabras tenían un significado más profundo. La cara de Amelia se puso rígida.

Su tono y comportamiento eran como si estuviera declarando audazmente que sabía algo.

'Es diferente de antes. Nunca ha mostrado una confianza tan extraña. ¿Qué pasó?'

Hasta hace poco, Ghislain no había podido ocultar su afecto por ella. Cada vez que él estaba delante de ella, siempre era tímido, incapaz de incluso hablar primero.

Pero ahora, ella no podía sentir ninguno de esos sentimientos de él. En lugar de tratar de impresionarla, parecía que ni siquiera le importaba.

El repentino cambio en la actitud de Ghislain la hizo más cautelosa.

"Bueno, bien. ¿Cuál es la razón por la que querías conocer? Le agradecería si llegaste directamente al grano ".

"Me gusta lo directo que eres. Necesito algo de dinero. Estoy en un lugar un poco difícil en este momento ".

Ghislain guiñó un ojo e hizo un círculo con los dedos.

La cara de Amelia se congeló brevemente ante la inesperada solicitud.

¡Quién en el mundo pediría dinero tan audazmente y arrogantemente!

"Ja, ¿es por eso que viniste a verme? Preguntando dinero a tu prometida, ¿no tienes orgullo, mi señor? "

Ghislain sonrió torpemente y agitó su mano.

"No, no, entendiste mal. No estoy pidiendo pedir dinero prestado ".

"Entonces, ¿qué?"

Ghislain se inclinó ligeramente, acercando su rostro a la de Amelia, y susurró.

"Te pido que me lo das. Entre nosotros, podrías hacer al menos tanto, ¿verdad?"

"....."

"Lo harás, ¿no?"

Mientras escuchaba las palabras de Ghislain, Amelia tomó una decisión seria.

Ella rompería el compromiso con él hoy.